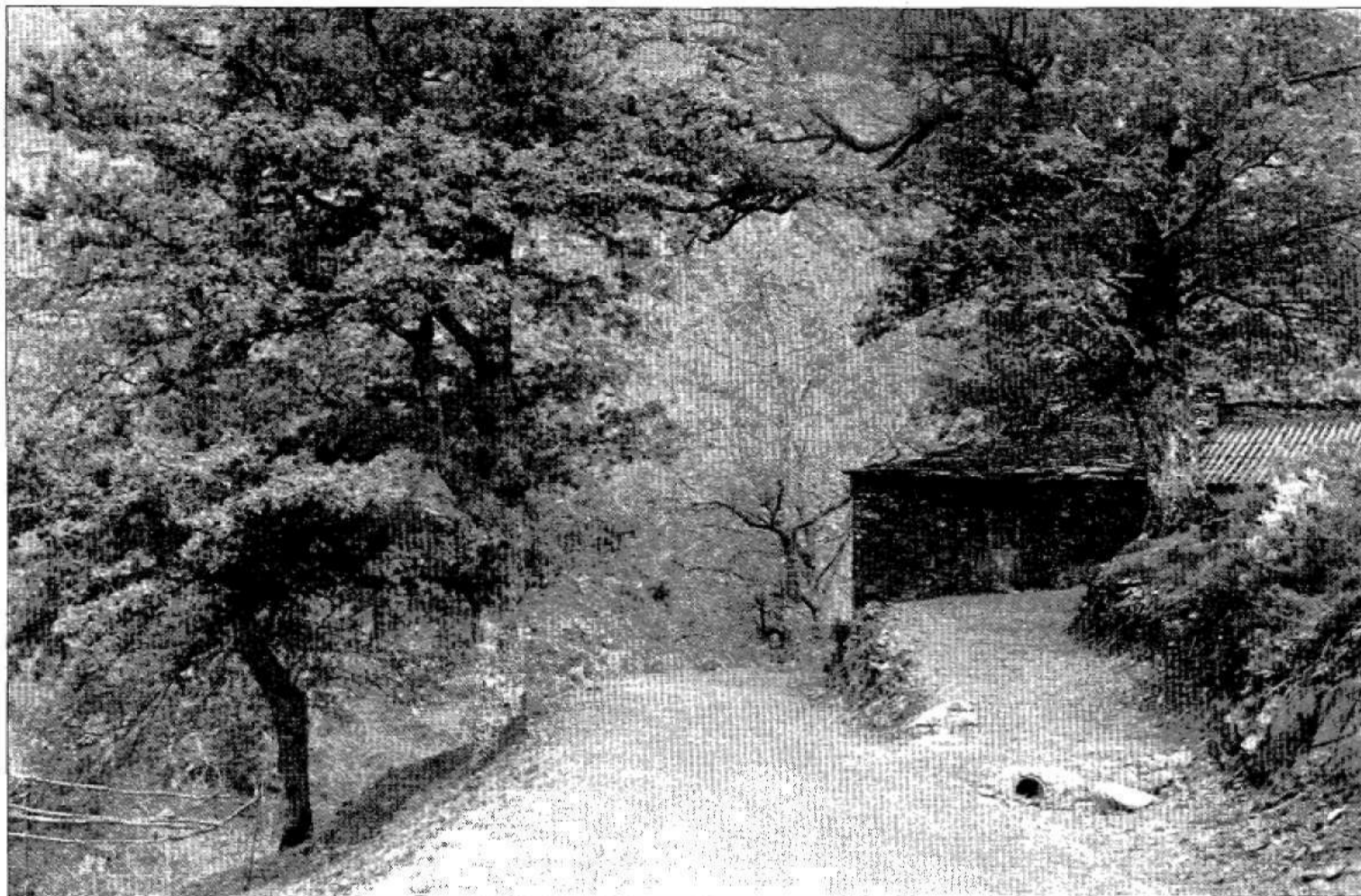


## RUTAS PARA EL FIN DE SEMANA



Dos espléndidos robles junto a la casa de «as novias», donde antes se acogía a los romeros que llegaban a pie o a caballo.

JORGE JARDON

## Lo básico

◆ **Para comer:** Existen en Illano dos establecimientos de comida con nombre curioso en ambos casos, Bar Nuevo-Casa Mary y Bar Angel-Casa Anita, en donde se puede degustar una apetitosa comida de la zona. El caldo en toda la comarca resulta excelente.

◆ **Para dormir:** No existe un lugar específico para ello, pero a buen seguro que en cualquiera de estos dos establecimientos podrían solucionarle el problema.

◆ **Qué visitar:** Al tiempo que uno se aproxima a Illano, y antes de llegar a la capital, es recomendable bajar a Gio, en la orilla del Navia. El área recreativa de Folgueirou también vale una visita, y en la propia capital del concejo puede resultar atractivo bajar al río y cruzarlo por el puente colgante hasta la otra orilla. El regreso puede hacerse por La Garganta, el excursionista pasará por las viejas explotaciones de la mina «Excomulgada».

# Pastur, sosiego para el espíritu

*Entre los montes de Illano y La Bobia se halla uno de los más bellos y recónditos lugares de peregrinación*

**Illano, Jorge JARDON**

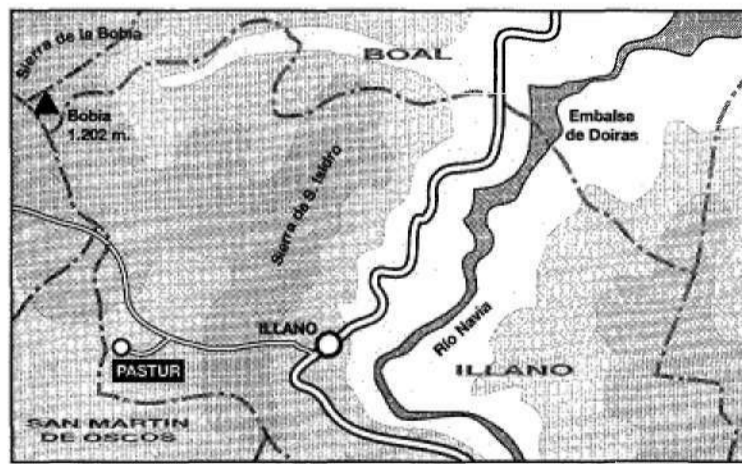
En torno a los montes de Illano y de La Bobia, el viajero puede improvisar una excursión primorosa, en donde el hallazgo y la sorpresa serán también aliciente a tener en cuenta. Es como adentrarse en una montaña misteriosa, en donde el encantamiento no surge porque sí, si no que es su principal seña de identidad. Además, las lluvias de los últimos tiempos han acabado de dar el remate final. La luz y el color son los que tienen que ser y el agua brota gozosa desde todas partes, hasta de las entrañas de las piedras. Poco antes de llegar a Illano, justo en el área recreativa de Folgueirou, un indicador bien visible a la derecha marca la dirección a tomar. Que las posibles neblinas en torno al embalse y a la carretera no sirvan de desánimo, puesto que en cuanto se asciendan los primeros metros, la limpieza resulta absoluta.

El cambio es tan brusco que uno se siente volando sobre las nubes. Las caprichosas formas se admiran desde el mismo coche. Sólo hay que tener precaución con los cientos de caballos y de novillas sueltas con los que hay que compartir calzada.

Núcleos como Sivarelle, El Pato, Entrerrios se esparcen por la montaña y no tienen desperdicio. Pero entre todos, Pastur merece una visita especial. Se trata de uno de los más recónditos pero firmes faros de la religiosidad de toda la comarca occidental y un verdadero refugio de arbolado autóctono. Hablar de la ermita de Pastur y de su Virgen en toda la comarca, desde Allande hasta Vegadeo, es tanto como decir Villaoiril a los naviegos o Porcia a los franquinos. Hasta hace bien pocos años miles de peregrinos a pie o a caballo acudían al santuario



Una de las muchas cascadas del recorrido, cerca de Illano. Arriba, la blanca ermita, junto al emblemático tejo que no abarcan «ni cuatro hombres».



JORGE JARDON / PABLO GARCIA

atraídos por la fama milagrosa de la Virgen. Hoy siguen yendo esos mismos miles de romeros, pero los medios de transporte han cambiado y el colorido de antaño se ha perdido. Desde el desvío que se toma en la pista central del monte hay 4 kilómetros. El camino es estrecho y aún lo parece más debido a las estacas de madera que protegen la pendiente. A veces uno puede dudar sobre si se encuentra en el buen camino. En Carbayal disipan cualquier duda.

Uno de los vecinos, que es mudo, coloca las manos en señal de rezo cuando con exquisita cortesía se le pregunta por el santuario y guía al caminante en la dirección adecuada. Su hermano, también mudo, se afanaba metros más allá en las labores del campo. También conduce por la senda buena y es que todos los vecinos saben que quien se acerque por estos pagos, lo hace atraído por la fama de la ermita.

Pastur lo compensa todo. La

ermita blanca con su campanario, rural y modesta, pero encajada en el entorno, no puede tener mejor complemento. Un emblemático tejo, que es la admiración de todos los visitantes y que en opinión generalizada pasa por ser milenario. Es difícil precisar su antigüedad, pero el Alcalde sostiene que cuatro hombres no son capaces de abrazarlo. En el entorno de la ermita otro ángulo prodigioso, el formado por centenarios y espléndidos robles que dan una calidad

y hacen confortable el paisaje. Y junto a ellos, como acompañándola, una pequeña construcción de piedra con historia que parece recobrar actualidad. Fue ideada para acoger y dar cabida a los romeros que venían a Pastur y se conoce con el nombre de «as novias» (las novenas), porque estaba llamada a acoger y dar noche a los devotos. Hace años, llegar allí era una proeza que requería varias etapas de viaje. Hoy está al alcance de la mano. Y merece la pena.